

Con novela corta, Fernando Emmerich ganó concurso literario nacional

"El otro Yáñez", la historia de un escritor, fue premiado en el certamen "Oscar Castro" organizado por la Corporación Cultural de Rancagua.

Con "El otro Yáñez", la historia de un narrador genial que permanece ignorando hasta su muerte, el escritor y crítico porteño Fernando Emmerich (58 años, casado, un hijo) acaba de obtener el primer premio en el concurso nacional de literatura "Oscar Castro Zúñiga", mención novela corta, organizado por la Corporación Cultural de Rancagua.

Lo singular es que él se enteró del galardón a través de LAS ÚLTIMAS NOTICIAS y... arriba de un atascador. "Un señor que me conoce me dijo: 'Usted se ganó un primer premio'. Yo le pregunté que cómo lo había sabido. Era porque lo había leído en el diario", cuenta el feliz ganador, que vive en una parcela en Peñablanca, sin teléfono, por lo cual "a los organizadores del concurso les costó un poco encontrarlo".

Emmerich se alegró mucho por el premio, ya que en el jurado, integrado por Gonzalo Drago, Alfonso Calderón, Delia Domínguez, Fernando González Urbizu y Luis Agosti, "hay figuras que yo respeto mucho en el ámbito intelectual".

"El otro Yáñez" es una obra de 80 páginas "que describe un poco el mundo literario santiaguino. Su título está tomado de la frase 'el otro Borges', acuñada por el autor argentino, y que se refiere a esa dualidad que existe en el escritor. En él hay dos personas. En mi caso, usted conversa con un señor de carne y hueso, que quizá puede decir tonterías, hablar mal o no impresionar muy favorablemente. Pero está el otro, el que está detrás, el que nos deja sus obras", explica.

Aunque ha publicado cuatro libros (dos novelas: "El rigre de papel" y "Los árboles azules", y dos volúmenes de cuentos: "Los lobos y las magnolias" y "Los leones y los unicornios"), Emmerich es un autor todavía poco conocido para el público.

—¿Se siente Ud. ignorado como el protagonista de su obra?

—Pero por supuesto! El día que me entregaron el premio, me rodearon los periodistas para entrevistarme y la primera pregunta que me hicieron — que era más bien una afirmación — fue: "Primer libro que escribe Ud., ¿no?". Eso indica mucho... Claro que a mí en lo personal me incomoda el ser conocido, pero también eso me perjudica, él



Fernando Emmerich, feliz ganador del certamen literario.

cuan to yo quisiera que el público conociera más mi obra.

Dice que su tema predilecto "y hasta obsesional", que se refleja en "El otro Yáñez", es la creación literaria. "El porqué se escribe, para qué, cuándo y de dónde sale la novela, en fin. Lo único que tengo claro es que solamente las prostitutas de la literatura, como decía Sábato, buscan el tema de moda. El proceso de un escritor auténtico es para mí al revés: el tema se posiciona de él y lo presiona".

La novela ahora premiada, que con seguridad se editará pronto, la había terminado hace seis o siete años. "Concursó en dos certámenes, en el «María Luisa Bombal» de Viña del Mar y en otro auspiciado por la embajada de España. En ambos fue despreciada...".

Emmerich, que recibió anteriormente el Premio Pedro de Oña, otorgado por la municipalidad de Nubia, y el Premio Joaquín Edwards Bello, que se entrega en Valparaíso a un autor de la zona, confiesa que este nuevo galardón "es muy estimulante".

Aunque escribe todos los días, nunca

ha sido sólo escritor. Por el contrario, ha desempeñado "mil actividades". A su juicio, eso es muy necesario en la formación de un novelista. "Un escritor debe conocer el mundo y una manera es trabajando en muchas actividades. John Steinbeck, por ejemplo, fue hasta albañil. Y además, es muy difícil, a menos que uno sea la Corín Tellado, vivir de las novelas que uno escribe".

—En la década del 90, ¿cómo observa a la distancia a su generación, la del 50?

—Soy muy individualista y no me considero miembro de la generación del 50. Nunca supe que pertenecía a ella. No tuve casi contacto con esa supuesta generación, que huele más a juventud de Lafourcade. No creo en las generaciones.

Reconoce, sí, que hay temas de la época "e incluso novelas muy parecidas, escritas más o menos en la misma fecha, cuyos autores no se conocían para nada, como el caso de «El pozos de Omotí» y «El extranjero» de Camus. Es una cosa que flota en el aire, en el mundo, en una misma época. Pero, al mismo tiempo, se pueden escribir casi paralelamente novelas tan distintas como «En busca del tiempo perdido», de Marcel Proust, y «Ulyses», de James Joyce. De hecho, se sabe que ambos se conocieron una vez. Ninguno reconoció el talento del otro, sino que hablaban de champiñones y de sus dolencias...".

—¿Y qué opina de sus compañeros de generación?

—(Ríe) Prefiero no opinar.

Sobre la narrativa joven chilena, tiene una visión negativa. "En general, la encuentro muy pobre, confusa, un pequeño exhibicionista. No me llega". Tampoco cree que la nueva situación del país implique modificaciones en el ámbito literario, ya que a su juicio "que se produzcan grandes escritores no tiene nada que ver con los cambios políticos".

Por eso, admite que mientras haya más estímulos, editoriales, publicaciones, crítica y premios, "más posibilidades hay de descubrir talentos, pero también más de que nos inunden los mediocres con textos que, paradójicamente, no deberían ser publicados".

• Angélica Rivera

Con novela corta, Fernando Emmerich ganó concurso literario nacional [artículo] Angélica Rivera.

AUTORÍA

Emmerich, Fernando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con novela corta, Fernando Emmerich ganó concurso literario nacional [artículo] Angélica Rivera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile